



Fig. 13

Mosaico de Madaba. Representación de casas de campo y poblaciones en Palestina

de forma piramidal, y cuerpo central más bajo, aparece en las representaciones de diversos mosaicos romanos del Norte de África, de los siglos III y IV, sobre todo en los tunecinos de Thina, Al Alia, Thabraca y Cartago (A y M. Lévi, 1967: 69). En Hispania, en el mosaico de Arróniz (Navarra), conservado en el Museo Arqueológico Nacional, aparece una representación similar, con una variante: entre las dos torres con tejado en punta aparece un cuerpo central más bajo, aunque también con tejado a dos aguas (efecto visual de triángulo).

LAS REPRESENTACIONES DE LA NOTITIA DIGNITATUM

Las evidentes características de época tardo-romana, un legado dejado al medievo, las encontramos en otras representaciones en color. Se trata de un texto de baja época romana, la *Notitia Dignitatum*, que contiene unos datos



Fig. 14

Mosaico de Madaba. Representación de la ciudad de Jerusalén

muy significativos. El texto escrito recoge una lista de las dignidades, de los principales cargos palatinos y militares del Imperio en la inflada burocracia romana, en unas fechas sobre cuya concreción mucho se ha discutido; en todo caso, representa la realidad del poder romano en vísperas del derrumbe paulatino del mismo, en torno del año 400.

Basta con analizar el texto para observar la importancia que en la administración imperial se concedía a los símbolos. Este hecho produce que, de forma expresa, el texto fuera acompañado de unas ilustraciones, en las que se representaban esos símbolos. Unas representaciones que aparecen iluminadas, al estilo de la Edad Media, pero que probablemente reproducen de forma bastante fiel lo que fueron los iconos originales romanos. La *Notitia Dignitatum* se conserva en sendos manuscritos de la Baja Edad Media, uno en la Biblioteca Nacional de París, y otro en la Biblioteca Nacional de Madrid, del que son las ilustraciones que recogemos.

En nuestra aportación nos vamos a circunscribir a los iconos que representan los espacios construidos, sin tratar de los símbolos del poder, y de las imágenes simbólicas femeninas (provincias hispanas, Italia, Campania, África), puesto que éstas últimas no son del caso: manifiestan la imagen noble de las provincias más pacificadas. Pero ellas mismas tienen su complemento en los cargos y dignidades militares, que tenían su misión en la protección de esas y otras provincias.

Un magnífico ejemplo de estas representaciones, con la imagen de una ciudad

tardo-romana, lo tenemos en la viñeta que se refiere al cargo del Corrector en la provincia de *Apuliae et Calabriae*, recogida en *Not. Dign. Occ.* XLIV. En la parte superior de esta viñeta aparece una cartela con alusión al cargo, junto al mismo el atributo de autoridad que correspondía a su dignidad, y por debajo el nombre de identificación de la provincia. En la parte inferior aparece el símbolo de la misma, que se representa justamente por una ciudad (fig. 15).

El icono de la urbe manifiesta hasta qué punto la civilización romana a finales del siglo IV había alumbrado ya la característica sociedad medieval. De esta forma, la imagen que tenemos como símbolo de la urbe es muy común con la de poblado encastillado de la Edad Media. Al final de cuentas, los elementos que aparecen no dejan de ser los mismos que antes, de una forma más tímida en el terreno icónico, nos han venido apareciendo, incluso en las menciones literarias. Es decir, las viñetas que ilustran la *Notitia Dignitatum* nos marcan de forma muy directa esa relación entre el mundo romano y el medieval.

Las murallas no son ahora estrictamente las delimitadoras del hecho urbano, sino las que encierran a una población asediada. No se pretende representar la perfección de un orden cósmico, como correspondía a las exigencias del urbanismo romano, ni tampoco la directa relación con la ordenación del espacio circundante. El foso, sobre el que antes hemos visto aparecer referencias, está ya plenamente presente y, además, cerrando todo el circuito de la ciudad. El mismo tan sólo se salva mediante unos puentes (se ve en la fachada posterior que es la que aparece en primer plano) que podían fácilmente eliminarse en caso de peligro. Tanto esta puerta posterior, como la principal al otro lado, aparecen en arcos abiertos en torres, una de ellas de grandes proporciones (y que no son de forma circular). La ciudad se ha convertido así en el modelo icónico medieval de la fortaleza asediada.

Aún y así queda una duda. El icono de la urbe parece claro que representa una especie de eslabón perdido, entre la ciudad romana de los siglos I al III, y la conocida como característica de la Edad Media. En teoría, la imagen tam-